

Núm. 4 · Hivern - Primavera 2008 · 2,95 euros

nostra Terra

EDC Natura - Fundació Omacha

**Carlos Sanz,
Amigo Lobo**

EL LOBO EN LA
COMUNITAT VALENCIANA

**DINOSAURIOS del
Levante Peninsular**

**CANVI CLIMÀTIC,
la contaminació atmosfèrica**

UN VALENCIANO en el Kilimanjaro

ESPECIAL SIMPOSIUM 2008



Carlos Sanz

Amigo lobo

Sergio Girona



Sentía hambre de lobo. Nací en una turística localidad junto al mar y, paradójicamente, siempre he amado al lobo. La ocasión que me brindó Julio García Robles de conocer a Carlos Sanz no podía dejarla escapar. Una leyenda del naturalismo al servicio de un sueño que se está materializando. Sin pensarlo dos veces, mi mujer, Julio y un servidor partimos hacia la capital.

Primer impacto. Llegamos al serrano pueblo madrileño de Valdemaqueda, donde vive Carlos. Muy amablemente, nos recibe. La visita ha sido un medio atraco; en principio tan solo iba Julio y horas antes nos apuntamos dos más, pero Carlos irradia energía positiva, la primera impresión es excelente, únicamente superada por el primer impacto. No lo esperábamos, pero allí estaban: cuatro magníficos lobatos (o "lobitos", como les llama cariñosamente Carlos), de dos meses de edad, criados a biberón desde sus primeros días de vida. Los lobeznos, ajenos a la dramática persecución del hombre sobre sus congéneres nos asaltan con confianza. Son encantadores, tres machos y una hembra, cada cual con su personalidad: Rómulo, Remo, Roma y Romeo.

Primera excursión de los lobeznos. Amanece en la sierra con un fantástico desayuno preparado por Coni, la compañera de Carlos; que nos relata sus encuentros infantiles con lobos en el camino de 8 km que recorría hasta la escuela, en su Rumanía natal. El biólogo colaborador de Félix Rodríguez de la Fuente aprovecha nuestra presencia para transportar a los lobeznos a las instalaciones que tiene en Chapinería. Tienen que empezar a familiarizarse con su nuevo hábitat y con su manada lobuna. Montamos personas y lobeznos en el Ranger Rover inglés (volante a la derecha) automático de Carlos. Curiosidades de un hombre atípico. Carlos lleva una década así, solo, por amor al lobo. Sin vacaciones. A razón de 25 kilos de carne cada dos días a 20 céntimos el kilo, más el desplazamiento de 50 km para recogerlo, no salen los números. Carlos nunca se hará rico, pero dejará un legado a nuestras próximas generaciones que valdrá una fortuna. Pese a todos los contratiempos, queda un hilo de esperanza. El segundo capítulo de la serie documental Pacto con lobos, titulado *Leyenda y realidad del Lobo Ibérico*, y dirigido por Carlos, fue el programa más visto en La 2 de TVE en 2006, con casi 2 millones de espectadores.

Incidente con Roma. Los lobitos conocen el primer cercado. Los lobos adultos, recelosos, no quieren conocernos. Desde la distancia nos observan. Recorremos el recinto cuando Íbero, uno de los adultos, lastima a la valiente Roma, la hembra; su gemido nos alerta. La herida es superficial, apenas un rasguño en una de sus patas. Podría haber sido peor. Julio se queda vigilando, cual abnegado pastor con su rebaño de lobitos. Mientras, Carlos vuelve para alimentar al resto de animales que viven dentro del cercado. Un trabajo sacrificado que sin duda merece más recompensa.

El plató de rodajes. Seguimos hacia el segundo cercado, una zona inaccesible con abundancia de rocas y vegetación natural. Los lobitos hacen los honores a su segunda residencia. Penetramos en una zona boscosa. Carlos llama a Chispa, la hembra dominante que paría en *Pacto con lobos*. Nos vigila sin acercarse. Subimos las paredes de granito. Chispa y sus dos compañeros, Sansón y Dalila, van recogiendo los trozos de carne que Carlos les va lanzando, cada vez más cerca. Cruzamos el plató natural donde se rodaron algunas escenas de *La España Salvaje*, serie documental de TVE presentada por el Príncipe Felipe. Los lobos van cogiendo confianza y se acercan a nosotros. Un aullido me hieló la sangre en plena canícula. Pero no es un lobo, sino Carlos que les invita a reclamar a voz en grito su lugar en el mundo.

Los lobeznos visitan al veterinario. Aprovechando nuestra visita, Carlos traslada a los lobeznos a la clínica veterinaria, donde serán vacunados y se les implantará un microchip para identificarlos. Además limpiarán la herida de Roma. Los dos mayores viajan en el transportín, y los otros dos con nosotros en los asientos traseros. Juegan, revoltosos, con nuestros zapatos. Les encanta que les acariciemos el cuello. Los hijos del veterinario acuden adrede para ver a los lobitos, no todos los días se tiene la ocasión de tocar cachorros de lobo ibérico.

Aullido final. Tras una interesante conversación, emprendemos el regreso. Pasamos junto al pico de La Almenara, donde se rodaron escenas otoñales de *Pacto con lobos*. Una ladera donde sobreviven especies en peligro de extinción, como la imperial y el buitre negro. Un entorno donde el lince exhalaba sus últimos suspiros hace apenas una década. Un ecosistema que a duras penas aguanta la presión del hombre. Carlos nos explica cómo son los rodajes, dónde se filmaron las escenas lobunas de *El Hombre y la Tierra*. Llegamos a su casa. Los recuerdos, fotos, libros y apuntes están por doquier, conformando un tesoro naturalista en sí mismo. Los lobitos están rendidos, Carlos les prepara la comida... ¡Tienen un hambre de lobo!



Carlos Sanz lleva más de una década cuidando a los miembros de su clan lobuno. Alimentados desde sus primeros días, los lobeznos se convertirán en adultos que verán en el biólogo a su líder. Gracias a su abnegable trabajo, sus "compañeros lobunos" han sido protagonistas de numerosos trabajos de divulgación y conservación de la naturaleza.

LA ENTREVISTA

Tras mi experiencia con Carlos Sanz, aprovechemos una tertulia para realizar una entrevista muy interesante...

¿Cuándo empezaste a trabajar con lobos? En marzo de 1975 tuve la gran suerte de conocer a Félix Rodríguez de la Fuente, con quien colaboré durante cinco años en los rodajes de la serie *El Hombre y la Tierra*. Él me enseñó a conocer, respetar y admirar a los lobos. Y siguiendo sus consejos tuve la oportunidad de estudiar a fondo el comportamiento de estos míticos depredadores, llegué a criar diversos ejemplares desde sus primeros días de vida, para acostumbrarlos a las personas y a las cámaras, y aprendí a integrarme en sus manadas.

¿Qué papel desempeñó Félix Rodríguez de la Fuente en la conservación del lobo en España? Félix fue sin duda el "salvador" del lobo en nuestro país. A finales de los años 60 del pasado siglo el lobo era considerado una alimaña que había que exterminar por todos los medios posibles y en cualquier época del año. Y su implacable persecución estaba incluso alentada y premiada por la propia Administración, a través de las tristemente célebres "Juntas provinciales de extinción de animales dañinos". No obstante, cuando apenas quedaban unos 400-500 ejemplares en España y la especie parecía abocada a una rápida e inevitable extinción, Félix se enfrentó a una buena parte de la sociedad de la época, y fue el primero que defendió pública y apasionadamente al emblemático depredador. Y logró que dejara de ser considerado una alimaña y se le incluyera en la Ley de Caza de 1970 como especie cinegética. Un primer paso que permitió que el lobo empezara a recuperarse. Lo que unido a otras medidas proteccionistas de ámbito internacional, estatal y autonómico, promulgadas en las últimas décadas, ha propiciado que el estatus poblacional del lobo ibérico supere probablemente los 2.000 ejemplares en la actualidad.

¿Desde cuándo tienes y mantienes una familia de lobos? Desde 1.994, y a raíz de mi participación como biólogo en la serie documental *La España Salvaje*, empecé a trabajar de nuevo con lobos ibéricos. Y desde entonces he convivido casi a diario con diversos ejemplares, que he criado desde muy jóvenes y que siempre me han aceptado como parte de sus complejas y jerarquizadas manadas. En realidad, estos lobos casi forman parte de mi propia familia, y los mantengo en condiciones de semilibertad en las instalaciones de un núcleo zoológico ubicado en el término municipal de Chapinería (Madrid). Su finalidad es eminentemente didáctica y de sensibilización, habiendo protagonizado numerosas secuencias para diversos programas informativos y documentales de televisión, tales como *La Ruta Alternativa*, *Las Montañas del Lobo* y *Pacto con Lobos*.

¿Te compensa los sinsabores y sacrificios que tienes? Trabajar con lobos requiere una dedicación casi exclusiva y estar dispuesto a privarte de muchas cosas. Y no todo es tan bonito ni tan bucólico como parece desde fuera. Pero la mayor parte de los problemas y dificultades que te surgen en el día a día los olvidas

cuando tienes el privilegio y la satisfacción de asistir al parto de una loba, cuando compartes la crianza de los cachorros con su madre, o cuando participas con la manada en su impresionante coro de aullidos. A mí me compensa, sin lugar a dudas. Hace años que decidí dedicar la mayor parte de mis esfuerzos, de mi tiempo y de mi vida a la causa del lobo, recogiendo la antorcha que en su día encendió mi maestro y amigo Félix.

¿Qué iniciativas has desarrollado en los últimos años en favor del lobo ibérico? Gracias al estudio y el trabajo continuado con estos animales a lo largo de estos años, he podido constatar que el lobo no es tan fiero como lo pintan. Y de forma especial he tenido la oportunidad de ver crecer a mis hijos jugando con los lobos, sin que éstos mostraran en ningún momento el menor signo de hostilidad o agresividad hacia los niños. Esta circunstancia me animó a realizar un peculiar reportaje fotográfico en defensa de la especie, que en los últimos años ha contribuido de forma simpática a desmitificar la figura del lobo. Y así, disfrazada con el atuendo rojo del clásico cuento infantil y rodeada de lobos de diferentes edades, mi hija Blanca se convirtió en la protagonista de *La nueva historia de Capercúta y el Lobo...¿Feroz?*, un reportaje "sorprendente" que ha tenido una amplia difusión en diversos medios de comunicación. Mayor trascendencia ha alcanzado, obviamente, la emisión de la serie documental *Pacto con Lobos*, sobre la biología, la ecología y los aspectos socioculturales que rodean al mítico depredador. Tuve la satisfacción de que Televisión Española me encargase la dirección y los guiones de esta serie, que alcanzó el récord de audiencia en la 2 de TVE en el año 2006. Lo que demuestra el interés que siempre suscita esta emblemática especie. Por otra parte, las numerosas fotografías que he realizado a "mis" lobos están colgadas en diversas páginas web y han servido para ilustrar multitud de artículos científicos y de divulgación sobre la especie, además de algunos libros como *Amigo Lobo* (escrito por Julio García Robles). Imágenes que asimismo constituyen el núcleo principal de la exposición itinerante *Amigo Lobo. Leyenda y realidad del Lobo Ibérico*, que desde el año 2001 ha recorrido gran parte de la geografía española.

¿Has notado un aumento en la sensibilización hacia los lobos en los últimos años? ¿Crees que tu exposición Amigo Lobo ha ayudado? No cabe duda de que la población de las áreas urbanas conoce la importancia biológica y cultural del lobo, y defiende su derecho a existir en el medio natural. Pero todavía queda mucho trabajo por hacer en las zonas rurales, y especialmente entre los colectivos de cazadores y ganaderos. Aún hay que cambiar muchas mentalidades trasnochadas, basadas en la ignorancia y la superstición. Y la exposición *Amigo Lobo* nació precisamente con la vocación de contribuir a la divulgación, la educación y la sensibilización sobre la especie. Objetivos que sin duda se han ido alcanzando desde que la muestra inició su periplo itinerante, especialmente entre los visitantes más jóvenes. La exposición incluye aproximadamente 150 fotografías

